

SENTIR QUE CIENTO AÑOS NO ES NADA.

DENUNCIA DE LA VIGENCIA DE VISIONES DECIMONÓNICAS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y ALGUNAS PROPUESTAS PARA SU SUSTITUCIÓN.

Fernando Martínez Nespral

FADU-UBA, Buenos Aires, Argentina

Resumen

Más allá de que en el último siglo hayan cambiado sustantivamente los enfoques y prácticas historiográficas y pedagógicas, consideramos que subsisten con alarmante vigencia periodizaciones, recortes aproximaciones y modelos cuyo andamiaje conceptual se construyó en el siglo XIX y carece de sentido desde hace al menos setenta años.

Si revisamos la forma en que están redactados muchos de nuestros planes de estudios, contenidos mínimos y programas podremos observar como, por ejemplo desde el recorte temático, prácticas como el eurocentrismo tienen una sorprendente vigencia más allá de que vienen siendo denunciadas desde hace décadas por autores ya clásicos como Kusch, Dussel, Caveri y tantos otros.

Pareciera que el único avance del cual podemos jactarnos en este sentido es la tardía “*incorporación*” de temas regionales y locales que aún así muchas veces han sido vistos como eco periférico de propuestas centrales.

Mientras tanto, resultan inalcanzables aún hoy las arquitecturas (cercanas o lejanas geográfica y culturalmente) de quienes quedaron fuera de los paradigmas decimonónicos.

Paralelamente y yendo ahora al campo de los mecanismos de interpretación de los casos estudiados, subsisten también, aunque con menor vigencia, las aproximaciones estilísticas, tendientes a detectar y catalogar las obras en virtud de recursos de composición que no tienen sentido ni utilidad fuera de la concepción proyectual *Beaux Arts* que pretendemos creer desaparecida desde hace algo menos de un siglo.

Por último, aunque no por ello menos importante, la preeminencia de las clases teóricas en los cursos así como de exámenes parciales y finales para su promoción refleja a su vez la vigencia del sistema del modelo pedagógico transmisivo que fue sustituido por la perspectiva constructivista del conocimiento desde hace casi medio siglo.

Hasta aquí nuestro diagnóstico, pretendemos concluir este trabajo con algunas propuestas que estamos implementando en nuestra cátedra para dialogar y el debatir con los colegas.

Abstract

In the last century have substantially changed historiographical approaches and pedagogical practices, but remaining with alarming effects, periodizations, approaches and models whose conceptual framework was built in the nineteenth century and meaningless for at least seventy years .

If we review many of our programs can observe, for example practices such as Eurocentrism have a surprising effect beyond that are being denounced for decades by authors and classics like Kusch, Dussel, Caveri and many others.

The only progress is the late incorporation of regional and local issues that still have often been seen as peripheral echo of global proposals.

Meanwhile, they are still unobtainable architectures (near and far geographically and culturally) of those who were out of the nineteenth-century paradigms.

Parallel in the field of interpretation of the cases studied, also remain stylistic approaches, designed to detect and catalog works and disappeared of architectural studies for a century.

Last but not least, the preeminence of the lectures in courses as well as partial and final exams for promotion reflects the life of a pedagogical model was replaced by the constructivist perspective of knowledge almost half a century ago.

So far our diagnosis, we aim to conclude this work with some proposals that we are implementing in our courses to discuss and debate with colleagues.

**ENSEÑANZA // HISTORIA DE LA ARQUITECTURA // DIAGNÓSTICO // PROPUESTA
EDUCATION // HISTORY OF ARCHITECTURE // DIAGNOSIS // PROPOSALS**

1. Una primera lectura sobre los contenidos mínimos vigentes en la FADU/UBA:

La asignatura denominada “Historia” está incluida en el Plan de Estudios vigente desde 1986 en la Carrera de Arquitectura FADU/UBA y organizada en tres cursos o niveles, los dos primeros anuales (120 hs.) y el tercero cuatrimestral (60 hs.)

Dichos cursos están previstos respectivamente en el tercer, cuarto y quinto año de la carrera.

Antes de acceder a esta asignatura, en el primer año de la carrera y en el marco del llamado “Ciclo Básico Común”, los contenidos históricos se limitan a una asignatura general de Historia Socio-Política Argentina, destinada a los alumnos de todas las carreras de la Universidad y luego en el segundo año por una asignatura introductoria cuatrimestral (60 hs.) ya específica para los alumnos de arquitectura denominada “Introducción a la Arquitectura Contemporánea”

Por otra parte, y luego de cursar “Historia”, el plan de estudios prevé para el quinto y sexto año respectivamente otra asignatura denominada “Teoría de la Arquitectura” (también cuatrimestral) y un grupo de materias electivas entre las cuales hay varias ligadas a lo que informalmente (pues no está previsto en el Plan) se denomina Área de Teoría, Historia y Crítica.

De todo lo cual se puede deducir, tanto por la carga horaria como por la denominación misma de las asignaturas, que las temáticas ligadas a la historia se concentran en las 300 hs. de los tres cursos homónimos, precedidas por una introducción ligada a la contemporaneidad y una conclusión ligada a la teoría y al eventual estudio de casos específicos en materias optativas.

Por todo ello nos concentraremos en los tres niveles de Historia para nuestra lectura.

2. El curso de Historia 1:

En primer término, cabe observar que se observa claramente que la estructuración de los contenidos previstos para los diferentes cursos es, con una sola excepción, estrictamente cronológica.

Justamente el primer curso comienza con la mencionada excepción, el estudio de las “Culturas preurbanas”, un tema claramente transversal a la cronología que propone un inicio en la prehistoria pero se extiende hasta el estudio de las “Arquitecturas sin arquitectos” que llegan hasta el presente.

La bibliografía propuesta para la unidad se centra en Rudofky (original de 1964, publicado por EUDEBA en 1973) junto con Sacriste (Casas y Templos), Iglesia (Arquitectura no reflexiva) y Caveri (Los sistemas sociales a través de la arquitectura), todos ellos autores que proponen una lectura “atemporal” de la temática.

A partir de la segunda unidad el curso se estructura con la secuencia cronológica clásica para el estudio del mundo antiguo y medieval, a saber:

2. “La cultura en las primeras urbes: Siria, Mesopotamia Asiática y Egipto” cuyos casos de estudio propuestos son: “Ur. Babilonia. Abu Simbel. Gizeh. Edfu, templo de Horus. Karnak, templo de Amon. Ebla y Sam'al (Siria)”

3. “La cultura en el mundo griego” con los siguientes casos: “Knossos, Micenas, Tirinto, Atenas, Priene, Mileto. La acrópolis de Atenas y sus edificios. El santuario de Apolo en Delfos. Edificios públicos de Priene. El Ágora ateniense y la evolución de los edificios próximos”

4. “La antigüedad romana”, casos: “Lucca, Piacenza, Zaragoza, León, Astorga. Cartago. Palmira. Los foros romanos: edificios y recorridos. El Coliseo. El Panteón. Basílica de Trajano. Termas de Caracalla. Villa Adriana. Mausoleo de Adriano. Arco de Tito y arco de Septimio Severo. Columna trajana. Palacio de Diocleciano en Spalato. Casa Vetii - Pompeya. Acueducto de Segovia”

5. “El cristianismo en el ámbito ecuménico romano” casos: “San Pablo extramuros. Iglesia de la Natividad, Belén. Iglesia del Santo Sepulcro, Jerusalén. San Esteban Redondo. Santa Constanza, Roma. San Apollinare in Classe, Ravena. Sta. Sofía, Constantinopla. San Vital, Ravena. San Marcos, Venecia. Sta. Irene, Constantinopla. S. Simeón el Estilita. Santos Sergio y Baco, Constantinopla. Santa Sofía, Kiev”

6. “La Edad Media en el occidente europeo”, casos: “Monasterio de S. Gall. San Juan de Baños. Santa María del Naranco. Catedral de Speier. Cluny. Sta. Magdalena de Vézelay. Aviñón: la corte papal. Santiago de Compostela. S. Saturnino de Tolosa. Ntra. Sra. de París. Chartres. Amiens. Beauvais. Salisbury. Westminster. Wells. Urbanismo en Villeneuve, Siena, Monsegur, Parma, Venecia”

Por último, el cierra con otras dos excepciones, pero en este caso no a la cronología sino que plantean un énfasis geográfico:

7. “España antigua y medieval” en el cual no propone casos pero remite al estudio de ciertas ciudades: “Sevilla, Córdoba, Barcelona, Granada, León, Segovia, Santa Fe, Burgos” en las “sucesivas experiencias urbanas: a) prerromana (indígena, cartaginesa, griega) , b) romana , c) aldeana, d) cristiana , e) islámica”

8. “América Precolombina” cuyos casos son: “La Venta, Teotihuacán, Tikal, Tulum, Dzibilchaltún, Chichén Itzá, Mayapan, El Tajín, Monte Albán, Tenochtitlán, Chan Chan, Ollantaytambo, Cusco, Machu Pichu. La Pirámide del Sol en Teotihuacán, La "acrópolis" de Tikal, el templo de las Inscripciones de Palenque, el templo de Kukulcán o "Castillo" de Chichén Itzá, el "Cuadrilátero de las monjas" de Uxmal, el Gran Teocalli de Tenochtitlán, una de las ciudades de Chan Chan, el Templo del Sol en Cusco, la fortaleza de Saqsahuaman”

3. El curso de Historia 2:

A diferencia del anterior, la segunda asignatura tiene un ordenamiento rígidamente cronológico y focalizado en las regiones, autores y ejemplos paradigmáticos de la historiografía tradicional de la edad moderna.

En este curso no se proponen “casos” de estudio como en el anterior

De esta manera, las unidades se estructuran como:

1. “Renacimiento en Italia en el siglo XV”

2. “Manierismo en Italia en el siglo XVI”

3. “Barroco en Italia, Alemania y Austria en los siglos XVII y XVIII”

4. “Clasicismo en Francia e Inglaterra en los siglos XVII y XVIII”

Para luego continuar con el énfasis geográfico en el mundo Ibero-Americano que en esta ocasión incluye una especial sección dedicada a nuestro contexto local más próximo y que como ya vimos en Historia 1 constituye una focalización regional que altera el modelo “universalista”

5. “La península ibérica entre los siglos XV y XVIII”

6. “Iberoamérica hasta el siglo XVIII”

7. “El territorio argentino hasta el siglo XVIII”

Luego se vuelve a lo “internacional” o central:

8. “Europa en los siglos XVIII y XIX”

Cerrando el curso con una referencia paralela al mismo período en nuestro país.

9. “Argentina en los siglos XVIII y XIX”

A diferencia de lo observado en Historia 1, la bibliografía para este curso es temática y no hace referencia directa a los títulos de las unidades precedentemente señaladas, focalizando ocasionalmente en temas más específicos y ocasionalmente estilísticos como: “Romanticismo”, “Pintoresquismo” o referencias a contextos geográficos más circunscriptos: “Manierismo en Roma” o más amplios como “Barroco en el resto del mundo” que de cualquier manera refiere solo a Europa y América.

4. El curso de Historia 3:

Como continuación de la secuencia cronológica este curso se propone como un estudio de la arquitectura del siglo XX, pero de manera totalmente contrastante con los anteriores propone desde su inicio una dialéctica entre la denominada “Arquitectura Internacional” (que en términos estrictos refiere a los autores clásicos europeos y norteamericanos) y la “Arquitectura en Argentina”

De esta manera, y antes de comenzar con la descripción detallada de las unidades temáticas, los contenidos se agrupan sintéticamente en dos listas que refieren a ambas referencias geográficas paralelamente.

A continuación se describen las unidades abarcando las tres primeras la arquitectura “internacional” del siglo XX:

1. “La era de la máquina” cuyos casos propuestos son: “Casa Robie (Wright, 1909), Bauhaus de Dessau (Gropius, 1925), Casa Schroeder (Rietveld, 1924), Villa Savoye (Le Corbusier, 1929), Pabellón de Barcelona (Mies, 1929), Casa de la cascada (Wright, 1936), Sanatorio de Paimio (Aalto, 1929)”

2. “La segunda posguerra” con las siguientes obras: “Museo Guggenheim (Wright, 1946), Unidad de habitación de Marsella (Le Corbusier, 1947), Ayuntamiento de Saynatsalo (Aalto, 1949), Ronchamp (Le Corbusier, 1950), Edificio Seagram (Mies, 1954), Laboratorios Richards (Kahn, 1957)”

3. “Después del movimiento moderno” con: “Facultad de Historia (Stirling, 1964), Sea Ranch (Moore, 1964), Residencias El Parque (Salmona, 1965), Galaratesse (Rossi, 1969), Casa en Riva (Botta, 1972), Casa VI (P. Eisenman, 1975), Casa Gilardi (Barragán, 1976), Banco de Hong Kong (Foster, 1979), Museo de Literatura (Tadao Ando, 1989), Casa Dall’ava (Koolhaas), Hoteles Dolphin y Swan en Disneylandia (Graves, 1990), Museo Guggenheim de Bilbao (Gehry, 2000)”

En este último caso vemos que arquitectos latinoamericanos como Barragán o Salmons son incluidos en el grupo “Internacional” y también salta a la vista una actualización del listado del plan '86 pues aparecen obras posteriores.

Para pasar luego en una mucho más detallada y completa secuencia a la serie de unidades que refieren a la arquitectura en Argentina en el mismo período:

4. “Arquitectura en Argentina, Principios de siglo (de la generación del '80 a 1916)” con los siguientes casos: “Palacio Errázuriz, Chacabuco 78 (García Núñez, 1910), Edificio Barolo (Palanti, 1919)”

5. “Arquitectura en Argentina. La crisis del modelo (de 1916 a 1929)” con: “Conjunto Los Andes (Beretervide, 1924), Casa Agüero 2038 (Virasoro, 1925), Casa Ricardo Rojas (Guido, 1925)”

6. “Arquitectura en Argentina. La década del '30” con: “Casa Victoria Ocampo (Bustillo, 1929), Edificio Kavanagh (Sanchez, Lagos y de la Torre, 1933), Casa Pampa y Melián (Acosta, 1934), Cine Gran Rex (Prebisch, 1935), Edificio Arroyo 804 (Kalnay, 1935), Edificio Paraguay y Suipacha (Bonet et al., 1938), Edificio ACA (Vilar, 1940)”

7. “Arquitectura en Argentina. La década del '40 y el peronismo” con: “Casa del puente (Williams, 1942), Edificio Movimiento (Rossi et al., 1949), Edificio El Hogar Obrero (Beretervide-Acosta, 1950), Teatro San Martín (Alvarez, 1953)”

8. “Arquitectura en Argentina. Los años '50 y '60” con: “Iglesia de Fátima (Caveri, 1955), Casa Oks (Bonet, 1958), Banco de Londres (Testa-SEPPA, 1960), Casa De María (Iglesia et al., 1963)”

9. “Arquitectura en Argentina. Los años '70” con: “Conjunto Piedrabuena (Solsona et al., 1973)”

10. “Arquitectura en Argentina. Los últimos años” con: “Alto Palermo Shopping (López & Asoc.), Conjunto La Plaza (Del Valle & Asoc.), Museo Xul Solar (P. Beitía. 1987-92)”

11. “Arquitectura en Argentina. Los cambios del habitar y las tipologías” con: “La casa chorizo, la casa cajón, los departamentos, los dúplex”

Del mismo modo tanto la bibliografía básica como la ampliada se organizan en base a la dupla “Internacional” y “Argentina”

5. Síntesis de las observaciones sobre los contenidos mínimos:

1. A excepción del caso de las “Culturas preurbanas” en Historia 1, todos los contenidos se organizan cronológicamente atendiendo a la lógica por la cual Historia 1 se dedica a los estudios Antiguos y Medievales, Historia 2 a la Edad Moderna e Historia 3 a la contemporaneidad.

2. En cuanto a los casos estudiados, básicamente se trata de una denominada “arquitectura internacional”, que en realidad incluye sólo ejemplos de Europa Occidental, el Mediterráneo y posteriormente de Estados Unidos de Norteamérica como constituyentes de un núcleo básico de conocimientos, la cual se contrapone con la producción Iberoamericana en general y Argentina en particular analizadas ya sea como casos independientes (como en Historia 1) o a través de una dialéctica de “casos paralelos” (como sucede en Historia 2 y muy especialmente en Historia 3)

3. Historia 1 e Historia 3 no se organizan por lo general según categorías estilísticas (se habla por ejemplo de la “edad media en Europa occidental” antes que de “románico” o “gótico”) y se concentran en períodos históricos definidos por situaciones externas a lo estilístico (como “la segunda posguerra”). No así Historia 2 que reproduce categorías estilísticas como parámetro de definición de sus unidades (como: “Renacimiento, Manierismo, Barroco o Clasicismo”)

4. Se observa un énfasis “in crescendo” a la par de los niveles, orientado al estudio de los fenómenos regionales o locales (desde un aislado y último tema dedicado al mundo precolombino en Historia 1 hasta los casos de Argentina que ocupan la mayor parte del programa de Historia 3)

5. La selección y ordenamiento bibliográfico acompaña los criterios antes mencionados para la estructuración de los contenidos, a excepción de Historia 2, donde incorpora referencias estilísticas (como “Pintoresquismo, Romanticismo, Neoclasicismo y Eclecticismo”) que no están explícitamente mencionados en las unidades.

6. Observaciones acerca del desarrollo de los cursos:

Las consideraciones hacia la metodología de los cursos son muy breves y están agrupadas en un pequeño apartado titulado “Modalidad de dictado” que se repite en los tres niveles y define escuetamente un sistema ordenado en función de:

1. Clases expositivas
2. Trabajo en taller para la realización de monografías mediante el entrenamiento de capacidades de lectura, reflexión, comprensión y exposición.
3. Orientación para el examen final.
4. Promoción por examen final de aprovechamiento del curso.

Por todo lo cual queda en claro que el curso se orienta en base al paradigma trasmisivo partiendo de la emisión en “clases expositivas” de un mensaje portador de un conocimiento ya construido y ordenado en los contenidos mínimos, cuyo “aprovechamiento” será luego verificado en la instancia de examen final. El trabajo en taller se limita a la “realización de monografías”.

7. Fortalezas y debilidades del esquema de contenidos mínimos:

Entre las virtudes podemos destacar:

1. Se trata de un esquema tradicional y por ende fácilmente consensuable en una Facultad con una cantidad y variedad de corrientes de pensamiento muy diversas y que ha permitido en su marco el surgimiento de la más variada gama de propuestas de cátedra diferentes.
2. Merece destacarse el interés en los estudios iberoamericanos y argentinos que, en proporciones diversas como hemos visto, se encuentra presente en los contenidos mínimos de los tres cursos.
3. Con la excepción de Historia 2, los cursos tienden a evitar las categorías estilísticas para la definición de los períodos de estudio, abriendo así el campo a la posibilidad de estudiar estéticas diversas en el marco de un mismo período.
4. Los contenidos introducen, aunque sea de manera excepcional, temas de arquitectura independientes de una cronología, geografía o período singular (como el ya mencionado caso de las “culturas preurbanas” en Historia 1) así como los estudios del habitar (en la última unidad de Historia 3)

Entre las limitaciones:

1. Al basarse en un sistema cronológico, las obras estudiadas se ordenan en función de la época y el lugar en la que fueron construidas, impidiéndose (o al menos desalentándose) el estudio de problemas de arquitectura que no tienen porqué verse limitados por el corsé espacio-temporal.
2. Como todo modelo eurocéntrico (aún con el saludable énfasis en los casos locales, aunque sea tratados como correlato o “variante” de los centrales) deja fuera del campo de estudio la producción arquitectónica de al menos el 75% de la humanidad, y lo que es peor, define como “universal” al estudio de casos euro-americanos que representan sólo el 25% de la cultura humana.
3. Si bien los cursos tienden a evitar un ordenamiento estilístico (a excepción de Historia 2), la periodización propuesta actúa en el sentido contrario pues la definición espacio-temporal de los períodos es la surgida tradicionalmente a partir de las categorías estilísticas (Egipto-Mesopotamia como ejemplo de una antigüedad remota y “oriental” y Grecia-Roma como antigüedad occidental y clásica) impidiendo (o al menos desalentando) el estudio de “puentes”, conexiones e hibridaciones así como la puesta en crisis de la periodización tradicional.
4. La periodización antes mencionada, con raíces en estilemas, tiende al estudio de las obras de arquitectura como objetos definidos sustantivamente por sus criterios de composición e impide (o al menos desalienta) el estudio de las formas de habitar y su incidencia en la configuración de los espacios (que como hemos visto si se propone, pero sólo en la última unidad de Historia 3)

5. Como ya hemos señalado, los cursos se organizan metodológicamente en base al paradigma trasmisivo sobre una serie de conocimientos que el profesor ya posee y trasmite a los alumnos en clases expositivas para luego verificar su aprovechamiento en el examen final, mientras que el trabajo en taller tendiente a la construcción de nuevo conocimiento se ve muy limitado y desalentado por las limitaciones antes expuestas.

Creemos en síntesis que el modelo vigente, más allá de la positiva inclusión de un interés por lo regional y lo local, arrastra pervivencias vigentes desde hace más de cien años de miradas ya perimidas (y desde hace décadas criticadas aunque no eficazmente aún sustituidas) sobre la Historia y la Arquitectura como el eurocentrismo y la periodización estilística y sobre la enseñanza como el paradigma trasmisivo y requiere por tanto urgentemente ser reestructurado para adecuarse a las necesidades actuales de nuestra Facultad.

8. Propuesta:

Nos formamos con el sistema hasta aquí descrito y evaluado y es desde este lugar que creemos que puede ser mejorado, en base al diagnóstico antes detallado nos hemos propuesto constituirnos como un “Taller de crítica de arquitectura orientado a la reflexión sobre la diversidad cultural en las formas de habitar y configurar los espacios”:

Un taller, porque creemos en la constitución de un equipo de docentes y alumnos que juntos investigamos y aprendemos, construyendo nuevos saberes (superando así la limitación mencionada en el punto 5)

de crítica de arquitectura, porque creemos que nuestro objeto de estudio es la arquitectura y no la historia, que nos ayuda a reflexionar acerca de temas y problemas de arquitectura (superando así las limitaciones mencionadas en los puntos 1 y 3).

orientado a la reflexión acerca de la diversidad cultural, porque creemos que todas las experiencias arquitectónicas de la humanidad pueden ser valiosas, desde las más cercanas a las más lejanas, y desde las ignoradas a las consagradas (superando así la limitación mencionada en el punto 2)

de las formas de habitar y configurar los espacios, porque creemos que la arquitectura es la disciplina donde se evidencia la mutua relación entre las conductas y las conformaciones espaciales (superando así la limitación mencionada en el punto 4)

Por ello proponemos un curso definido por:

1. Marcada preeminencia del trabajo en taller en pos de la construcción grupal de conocimiento y muy limitada cantidad de “clases teóricas” que por otra parte se plantean como una mirada más sobre el tema, tan válida como cualquiera de las demás que surjan del curso.

2. Ordenamiento de los cursos en base a temas de arquitectura transversales a los períodos tradicionales y por ende abarcativos de todo o varios de ellos y propuesta de un trabajo práctico en base a la constitución de “series” de obras de diferentes períodos y contextos.

3. Particular énfasis en el estudio de obras provenientes de otras culturas por fuera de los casos paradigmáticos del eurocentrismo que son tratados solo en virtud de las referencias necesarias para el estudio de otras arquitecturas.

4. Particular énfasis en el estudio de la arquitectura a partir del trabajo sobre las formas de habitar y configurar los espacios por sobre las categorías estilísticas.

Creemos que el principal objeto de los encuentros como el que nos reúne es la posibilidad de discutir con los colegas nuestras prácticas y propuestas, en este sentido y con muchas más dudas que aclarar en el debate que certezas, presentamos el presente diagnóstico y propuesta.